

INFILTRADOS EN LA REBELIÓN DE LAS CINCO CARAS

Dos caballeros sheknitas han perseguido a un sospechoso de sedición hasta una aldea en mitad del bosque. Escondidos tras los árboles que cercan la plaza de la aldea, los soldados de la Shekna Roja vigilan al fugitivo, que llama a la puerta de una posada siniestra. Una voz ronca le pregunta desde el interior:

—¿14?

O lo que el sospechoso responde:

—7.

—¿Y 8? —insiste la voz al otro lado de la puerta carcomida.

Cuando el fugitivo contesta “4”, la puerta se abre y se sumerge en las entrañas del local de dudosa reputación.

Los dos sheknitas se frotan las manos tras los árboles. Han encontrado un cuartel secreto de la rebelión, y además conocen la fórmula para infiltrarse.

Por precaución, deciden probar suerte de uno en uno. Así no se lo jugarán todo a una sola carta.

Cuando el primero de ellos llama a la puerta, la voz del interior le pregunta:

—¿6?

El caballero sheknita contesta “3”. Y el que está escondido entre los árboles contempla con horror cómo el cañón de un arcabuz asoma por el hueco del umbral y vuela la cabeza de su compañero de un solo disparo.

¿Qué ha ido mal? ¿Cuál ha sido el error de su compañero?

¿Cuál era la respuesta correcta?

Cuando el sheknita superviviente descubre la respuesta, se acerca a la puerta y consigue entrar en la posada. Pero una vez dentro, no va a resultarle tan fácil hacerse pasar por un miembro de la Rebelión.

—Las Cinco Caras de Éterdar —recita el enorme posadero que aguarda tras la barra, nada más verlo entrar.

—Las que verán nuestros enemigos antes de caer —contesta el sheknita, que, por suerte, conoce el saludo rebelde.

—¿Así que eres uno de los nuestros? —escupe la mujer que hay sentada junto a la puerta, sin dejar de mirarlo con unos ojos negros y amenazantes—. **Yo me llamo Electra, y he matado a más de cien sheknitas.**

—No lo creo —replica el posadero, mientras sirve hidromiel para el fugitivo que hay sentado en la barra, el mismo al que el sheknita ha seguido hasta aquí—. **Seguro que has matado a menos de cien.**

—Vamos, Astos —protesta a su vez el fugitivo—. **Seguro que Electra ha matado por lo menos a un sheknita.**

Electra se levanta y se acerca muy despacio al tembloroso sheknita. Lleva en la mano una aguja gigantesca de hacer calceta.

—Dime, forastero, si solo una de nuestras tres afirmaciones es cierta, ¿a cuántos sheknitas crees tú que he matado?

El sheknita contiene el aliento. Sabe que su vida depende de su respuesta...

¿A cuántos sheknitas ha matado Electra?

Enigma activo desde el día 26 de noviembre a las 10h y hasta el 29 de noviembre a las 17h.

¿Tienes la respuesta?
Accede a responderlo
www.elvals.naufragioletras.com/enigmas/escenario3.php

Las soluciones se publicarán el día 29 de noviembre a las 17h

Accede a las bases
www.elvals.naufragioletras.com/enigmas/bases.php